

# CAPÍTULO 3

## 3. QUE SON ESCUELAS DE CAMPO (ECAs)

Las Escuelas de Campo de Agricultores (ECAs) son un proceso de extensión agraria, investigación y educación dirigido de forma preferencial a pequeños agricultores de subsistencia de los países más afectados por el hambre y la pobreza. Su objetivo principal es desarrollar las capacidades de estos agricultores, entorno a los cuales se encuentran la mitad de las personas que padecen hambre en el mundo, para que sean decisores de su propio desarrollo agrario y humano (10).

El avance tecnológico y el mercado de servicios asociados a la agricultura moderna no ha incidido en mejorar las condiciones de un extenso sector

marginado de familias rurales pobres, que cuentan con conocimientos y experiencia, pero que enfrentan varias limitaciones tanto de recursos como de acceso a servicios que se expresan en una baja productividad (10).

Estas familias tienen limitado acceso al crédito y a los insumos necesarios para incorporar nuevas tecnologías (ya sea por falta de recursos económicos o por falta de disponibilidad de insumos en el mercado local); reciben bajos precios por sus productos; sus parcelas son pequeñas, de baja calidad y enfrentan una gran diversidad y severidad en la incidencia de plagas; normalmente su capacidad de gestión es limitada y no disponen de información ni preparación sobre cómo aprovechar mejor el mercado. Todos estos factores contribuyen a que estas familias campesinas vivan en una situación grave de pobreza e inseguridad alimentaria (10).

Según Loy Van Crowder, FAO, Nicaragua: “Las Escuelas de Campo constituyen una de las maneras más efectivas de lograr que las familias rurales sean protagonistas de mejorar sus condiciones de seguridad alimentaria y nutricional, en donde cualquier problema puede convertirse

en motor del aprendizaje, una oportunidad para cambiar actitudes y alcanzar metas más ambiciosas” (11).

### **3.1 ¿Para qué se implementan?**

En los últimos 20 años ha habido una gran evolución en los enfoques de promoción y desarrollo rural, la que empezó con la Revolución Verde a mediados de los 70, y fue vista como una solución a los problemas de seguridad alimentaria y alivio a la pobreza. No obstante los beneficios de la Revolución Verde en cuanto a la mejora de productividad, también generó una dependencia al uso de insumos químicos, la cual ha originado problemas en el ambiente y en la salud de las personas. Como una respuesta a este problema, se plantean tecnologías relacionadas a la agricultura sostenible, como el manejo integrado de plagas (MIP) y enfermedades, las cuales requieren de mayor cantidad de información y conocimiento por parte del agricultor; por ejemplo, sobre la biología y el comportamiento de los insectos, y por tanto requieren de métodos de investigación y capacitación participativa que faciliten el aprendizaje (11).

Todo parece indicar que las nuevas metodologías de capacitación como la transferencia de conocimientos técnicos a los agricultores, de alguna manera han contribuido con el objetivo de su desarrollo personal y agrícola. Pero aún hay mucho por trabajar, dado que no se está priorizando la “independización” del agricultor de los “asesores técnicos”, es decir en mejorar la capacidad de los propios agricultores y agricultoras para tomar mejores decisiones de manejo de sus fincas (11).

Uno de los métodos innovadores de investigación y capacitación participativa son las Escuelas de Campo de Agricultores (ECAs), como un enfoque de capacitación de adultos que contribuye al desarrollo rural. Este enfoque se basa en el manejo de la información, que puede ser transformada en conocimiento y ser utilizado por los agricultores para mejorar su propia situación de una manera independiente. Más aún, las ECAs pueden ser una alternativa para generar un desarrollo rural sostenible en las áreas más pobres, ya que no sólo se mejora el conocimiento sino también la organización local. En ese proceso de aprendizaje, los agricultores juegan un papel importante, en el que no son sólo sujetos que adoptan planes

desarrollados por los técnicos, sino que participan de forma activa en el desarrollo, implementación y evaluación de esos planes (11).

### 3.2 ¿Cómo se implementan?

Para comenzar a implementar las ECAs se toman en cuenta los pasos que se describen a continuación (4).

**Reconocimiento del ámbito:** generalmente las comunidades agrícolas están conformados por varios caseríos. Se visitan algunas de las casas para conversar con algunos agricultores e indagar si están interesados en participar en un proyecto de desarrollo con un enfoque y estructura, orientada al aprendizaje y la capacitación. En esta visita también se obtiene información referida a las costumbres y actividades comunitarias (4).

**Coordinación con las autoridades comunales:** En algunos de los sitios visitados puede suceder que las autoridades comunales no muestren interés en la propuesta. Esto puede dificultar un poco el inicio de las coordinaciones para obtener la autorización necesaria y aprovechar una reunión comunal para explicar los alcances del proyecto y la forma de trabajo a los potenciales participantes. En

muchos de los casos es iniciativa de los propios agricultores invitar a los miembros de la comunidad a participar en la primera reunión general para hablar sobre el proyecto (4).

**Presentación del proyecto y metodología:** Establecida la reunión comunal, se presenta la propuesta de trabajo indicando las ventajas y desventajas de las ECAs y las responsabilidades de cada contraparte, es decir, por un lado las de los agricultores de la comunidad y por otra las del extensionista y las instituciones. Se debe de explicar claramente que el proyecto no brindara bienes o insumos tangibles; por el contrario, es un proyecto que se inclina a generar el aprendizaje y complementar el conocimiento campesino sobre la agricultura y para ello tienen que conformarse grupos de agricultores interesados. Al final de la reunión se invita a los agricultores a inscribirse y a participar en el proyecto, es decir se inicia la matrícula en las ECAs (4).

**Selección definitiva de grupos para ECAs:** Finalmente de los grupos de agricultores visitados, se determina el número de los mismos que deberá reunir las características adecuadas para participar en el proyecto piloto de las ECAs. Las características más

resaltantes que un extensionista debe buscar para la inclusión de los agricultores integrantes son el interés en aprender, el trabajo en equipo, la responsabilidad, y la posibilidad de hacer sustentable la propuesta (es decir, que los grupos puedan permanecer trabajando juntos) (11).